

Utilización de la biblioteca escolar durante las horas lectivas en un centro de EGB

M^a LUZ MARTINEZ AUÑON

En el actual Reglamento de Bibliotecas Públicas del Estado y del Sistema Español de Bibliotecas, aprobado por Real Decreto de 22 de mayo de 1988, publicado en el BOE de 31 de mayo, no se contempla la figura de las bibliotecas escolares; a pesar de este vacío legal, en el "Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo" se cuenta con la biblioteca escolar como un elemento más dentro del sistema organizativo de un colegio, con el que es preciso contar si se quiere abandonar la idea de enseñanza memorística y pasiva basada en el libro de texto.

Los docentes, como agentes de la educación y como personas que se encuentran directamente en contacto con la realidad de los colegios y sus alumnos, hace ya tiempo que han comprendido la necesidad de la biblioteca y han superado dificultades humanas, económicas, de tiempo, etcétera, hasta organizar las bibliotecas de sus respectivos colegios. Unas siguen funcionando (allá donde sigue alguien interesado personalmente en el tema), otras han nacido y han muerto ante las dificultades o por falta de alguna persona que siguiera sacrificando su tiempo y su esfuerzo; otras, ni siquiera han surgido.

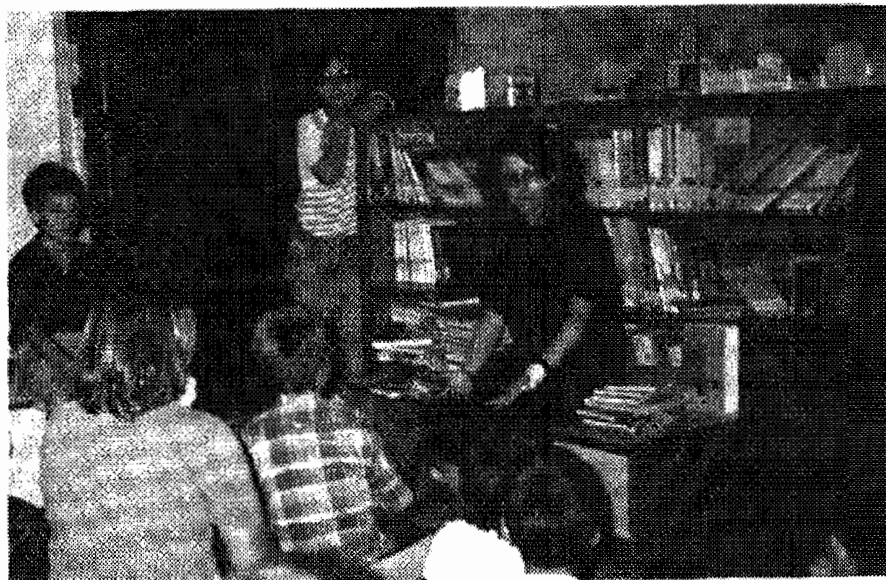
Lo cierto es que, desde hace ya bastante, todos los proyectos para la construcción de centros escolares tienen un local específico para biblioteca y, desde hace algunos años, los colegios que lo solicitan mediante la presentación de un proyecto pedagógico, reciben lotes de libros previamente seleccionados para la dotación de su biblioteca escolar.

El problema reside por tanto en el personal que organice y atienda la biblioteca, así como en el tiempo de su utilización.

En cuanto al personal, nos encontramos con que en los colegios hay profesores con muy buena voluntad y ganas de trabajar, pero a los que les falta preparación específica para organizar y atender una biblioteca por pequeña que ésta sea, así:

- Conocimientos de biblioteconomía.
- Experiencia en actividades de animación a la lectura.
- Información sobre el libro infantil y juvenil: editores, publicaciones, selecciones, etcétera.

Esta dificultad, sin embargo, es de in-



dole menor, puesto que se podría solucionar organizando cursos de reciclaje y formación específicos o facilitando el acceso de los profesores interesados en los mismos. Bien es verdad que ya se han celebrado algunos de estos cursos en las Escuelas de Verano y en los CEP y que en Madrid y en Barcelona funcionan anualmente unos cursos de un año de duración; quizá lo que falte sea una adecuada difusión. El problema más grave que veo y para el que encuentro peor solución con las actuales estructuras es el "tiempo".

Veamos:

Supongamos un colegio en el que hay un local dedicado a biblioteca, unos fondos suficientes y un profesor interesado y preparado; si este profesor no dispone de tiempo en horario lectivo para organizar y atender la biblioteca y prepararla para que los alumnos y maestros de ese colegio puedan utilizarla a lo largo de la jornada, esa biblioteca se convierte en un almacén de libros, que sólo usa espo-

ráticamente y que se queda fuera de la currícula del colegio y de su plan pedagógico.

Es cierto que actualmente la mayor parte de los maestros no completan las veinticinco horas semanales de docencia directa y que esas horas las tienen que cubrir con unas actividades entre las que se encuentra la atención a la biblioteca; esto es verdad, pero no lo es menos que la biblioteca necesita una persona que sea responsable de ésta y que haga de guía, aún a pesar de contar con el apoyo y la colaboración de sus compañeros, y que todo esto, evidentemente, no se puede hacer en dos horas semanales. Por ello, teniendo en cuenta que, en el desarrollo actual de la sociedad, la natalidad es un fenómeno en descenso, en los planteamientos de la Reforma se prevé que los colegios dispongan de un número de profesores superior al de aulas, lo que permite pensar en la existencia de una persona (maestro-bibliotecario) encargado de llevar este servicio.

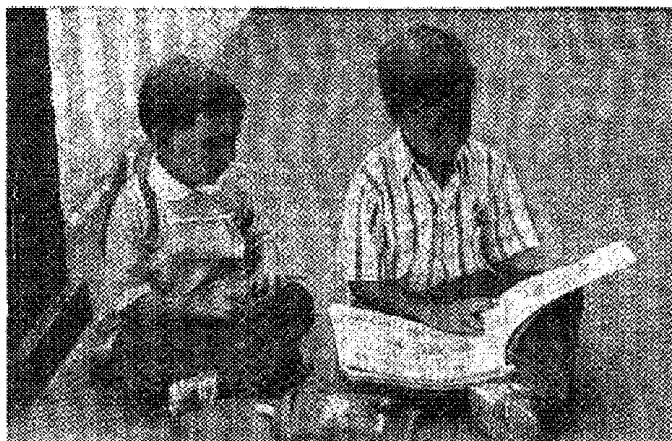
En las siguientes líneas se ofrece un plan de utilización de la biblioteca en la que el maestro-bibliotecario atiende a los alumnos y desarrolla con ellos actividades encaminadas a conseguir los objetivos que se persiguen con la existencia real de esta dependencia en la escuela, entre las que cabe citar:

- Familiarizar al niño con el libro y con la biblioteca.
- Iniciarlos en el manejo de las técnicas bibliográficas y uso de las bibliotecas.
- Perfeccionamiento de la lectura.
- Aficionar al niño a la lectura.
- Acostumbrar al niño a manejar libros y documentos y a extraer información.

En un principio puede parecer utópico, sin embargo, estoy convencida de que en algunos centros ya se podría llevar a cabo y de que, con el tiempo, cada vez será mayor el número de colegios que presentarán unas condiciones positivas para que puedan aplicar este plan.

El horario que propongo para utilizar la biblioteca durante las horas lectivas debe ser tomado como una guía u orientación, porque cada colegio y cada bibliotecario lo tendrá que adaptar a su propia realidad. Este modelo es válido para un centro de EGB de los más habituales, formado por 24 unidades: 15 en la 1ª Etapa (tres por curso) y 9 en la 2ª Etapa (tres por curso). Las unidades de preescolar, si las hay, no se tienen en cuenta, porque en esta etapa, al igual que en el primer curso de EGB, se considera más conveniente que la iniciación en el uso de la biblioteca se haga dentro de la clase y con el propio tutor, en la modalidad de biblioteca de aula.

Los últimos minutos de cada clase se dedicarán al servicio de préstamo del libro, para el cual el maestro-bibliotecario contará con la colaboración



del tutor.

Actividades

Antes de empezar con las actividades propiamente dichas, que son las de animación y creación de hábitos de lectura, hay que motivar a los niños para que quieran ir a la biblioteca, despertar su interés para que deseen conocerla y utilizar lo que hay en ella.

Las actividades se pueden establecer por niveles de la siguiente manera:

Para los cursos 2º y 3º:

- Hora del cuento.
- Teatro leído.
- Proyecciones/Audiciones.
- Trabajos en equipo.
- Lectura en sala.
- Iniciación bibliotecaria.

Para los cursos 4º y 5º:

- Lectura en sala.
- Teatro leído.
- Hora del cuento.
- Proyecciones/Audiciones.
- Textos contados.
- Coloquios sobre lecturas previas.
- Orientación bibliotecaria.
- Trabajos en equipo.

Para los cursos 6º, 7º y 8º:

- Las mismas que para los anteriores adaptándolas a la edad y grado de madurez de los alumnos.
- Charlas y conferencias.

- Evaluación trimestral con comentarios colectivos en cada grupo sobre las actividades realizadas en la biblioteca.

En determinadas fechas y ante hechos señalados se pueden organizar exposiciones y concursos en los que participen todos los alumnos por niveles.

La mayor parte de estas actividades se realizan dentro del recinto de la biblioteca y son dirigidas por el maestro-bibliotecario en colaboración con el tutor. Como se puede ver, hay varias modalidades de trabajo según las actividades:

* Trabajo individual: lectura en sala, iniciación bibliotecaria.

* Trabajo en equipo: estudio de temas monográficos, búsquedas, recopilación y elaboración de la documentación sobre temas determinados.

* Gran Grupo: algunas proyecciones y audiciones, teatro. Algunas de estas se realizarán fuera del recinto de la biblioteca.

Sería muy conveniente poder organizar el préstamo del libro, porque con esto se consigue que la labor comenzada en la escuela continúe en casa: además se consigue implicar a toda la familia en el tema, porque al llevar el niño el libro a casa éste lo pueden leer todos, con lo que la biblioteca se extiende, se fomenta y es una manera de crear un buen hábito de lectura, ya que de esta forma el niño puede leer a cualquier hora, en cualquier lugar y lo que a él le gusta y comentarlo con sus padres y hermanos.

Por eso, al presentar el horario hago constar que en cada hora se dediquen los últimos 15 minutos al préstamo. Si el maestro-bibliotecario tiene conocimientos de biblioteconomía puede establecer este servicio de modo similar a como se organiza en cualquier biblioteca pública.

De esta forma creo que la biblioteca cumpliría con su cometido y su aprovechamiento sería casi el máximo: y digo casi el máximo porque lo ideal sería conseguir que la biblioteca pudiera quedar abierta y atendida fuera de las horas de clase, pero esa es una cuestión que se sale de los objetivos que me he propuesto, que son la biblioteca escolar y su utilización durante las horas lectivas.

Mª Luz Martínez Auñón, profesora de EGB en Comisión de Servicios del Servei del Llibre, Arxius y Biblioteques.

	1ª hora	2ª hora	3ª hora	4ª hora	5ª hora
Lunes	2ªA	2ªB	2ªC	7ªA	8ªC
Martes	3ªA	3ªB	3ªC	7ªB	Trabajo Bibli.
Miércoles	4ªA	4ªB	4ªC	7ªC	Trabajo Bibli.
Jueves	5ªA	5ªB	5ªC	8ªA	Trabajo Bibli.
Viernes	6ªA	6ªB	6ªC	8ªB	Trabajo Bibli.